

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

RESUMEN

Los datos que presentamos son el resultado de la documentación arqueológica realizada en el lienzo occidental de la muralla de la calle Cairuan que se enmarca dentro de la Actividad Arqueológica Preventiva en dicho ámbito. El propósito concreto que ha guiado la intervención arqueológica no ha sido otro que el de evaluar el conjunto de estructuras y depósitos arqueológicos con el fin de dar una interpretación a esta construcción que es objeto de una gran confusión, en lo que respecta al momento histórico en el que fue erigida.

ABSTRAC

The data presented are the result of archaeological documentation made in the ancient wall of the Cairuán Cordoba Street. The event analyzed the structures and archaeological deposits for the historical interpretation of this defensive construction. We support 3D scanner for a proper documentation.

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA.

Los datos que presentamos son el resultado de la documentación arqueológica realizada en el lienzo occidental de la muralla de la calle Cairuan que se enmarca dentro de la Actividad Arqueológica Preventiva en dicho ámbito. El objetivo se centra en el análisis, mantenimiento para la puesta en valor de esta muralla al interior de las dependencias de la ampliación del hotel NH Amistad. En este sentido, el propósito concreto que ha guiado la intervención arqueológica no ha sido otro que el de evaluar el conjunto de estructuras y depósitos arqueológicos con el fin de dar una interpretación a esta construcción que es objeto de una gran confusión, en lo que respecta al momento histórico en el que fue erigida. Así mismo se pretende hacer un diagnóstico del estado de conservación tanto en cimentaciones como en alzados, con el fin de tomar las medidas necesarias para su consolidación y restauración.

Con anterioridad a la actuación sobre la Muralla se ha estudiado previamente el espacio a intervenir, analizando la idoneidad de su localización con vistas a solucionar aquellos interrogantes que puedan surgir durante la redacción del correspondiente proyecto de restauración.

Dada la variedad morfológica y multifásica que presenta el lienzo occidental de la muralla en su trazado, como los sucesivos retranqueos con que cuenta, los diferentes módulos de sillería y la variedad de los materiales empleados, propugnaba la realización de la documentación en abierto de toda la zona afectada de tal manera que se pudiera completar la información aportada por los vestigios que se encontraban a la vista previamente a la intervención.

En este sentido, el propósito de la intervención arqueológica en el lienzo occidental de la muralla de la Villa no era otro sino el de detectar las transformaciones sufridas por los paramentos aún visibles al objeto de precisar las características edilicias originarias y también una aproximación a su trazado original.

Por tanto, para su documentación se ha estudiado previamente el espacio a intervenir, analizando la idoneidad de su localización para la diagnosis del estado de conservación de este

lienzo occidental en su cara interna, sol tanto en alzado, con el fin de elaborar y proponer las posteriores medidas de protección que conciten la conservación del hito patrimonial con el legítimo derecho de la propiedad a desarrollar su Proyecto, de tal manera que este se ajuste a las necesidades reales de la obra.

El registro arqueológico y documental ha sido realizado por quien suscribe y por la empresa Global Scan 3D S.L., encargada del escaneado laser y de la topografía del lienzo murario documentado.

La intervención arqueológica se ha desarrollado según lo previsto en el correspondiente Proyecto previo. Se ha llevado a cabo el registro exhaustivo de las Unidades Estratigráficas con valor arqueológico hasta la solera de planta baja sin continuidad más allá ya que uno de los objetivos principales era fijar cronológicamente la construcción de dicha Muralla particularmente del aparejo interior del tramo de lienzo conservado.

La intervención se inició el día 28 de Agosto de 2012 y se dieron por terminadas tras la visita de inspección del arqueólogo D. Alejandro Ibañez Castro el día 31 de Agosto de 2012.

El método de excavación empleado ha sido el método estratigráfico, según las directrices establecidas y definidas por E. C. Harris en 1991, en cuanto a lo referido a técnicas de excavación, individualización de unidades estratigráficas y registro y definición de las mismas.

Los principales criterios que han sido empleados para la distinción de cada unidad estratigráfica, van unidos a sus propias características, composición, color, textura y humectación, en el caso de estratos, materiales y técnica edilicia, en el caso de estructuras, y posición estratigráfica para interfaces, etc.

Los datos que han aportado cada una de las unidades estratigráficas así como su relación con el resto de unidades estratigráficas individualizadas han sido recogidas en unas fichas de excavación normalizadas

Los trabajos de excavación se han adaptado en cada caso a las condiciones particulares del inmueble, así aunque se documentó en planta baja, el único tramo original de la muralla occidental no se han realizado calicatas mas alla de la superficie de la solera de hormigón de dicha estancia.

Finalmente, debemos anotar que no se han recogido vestigios materiales muebles dado que el escaso recuperado se encontraba en unidades remozadas y consecuentemente y a grandes rasgos es un material poco significativo no diagnosticable.

CONTEXTO HISTORICO DE LA ZONA:

Las murallas de Córdoba con su fundación en época republicana se configuran mediante un sistema de muro y terraplén contenido por otro muro interior de menor tamaño que hace las funciones de contención del *agger*, siguiendo el esquema defensivo configurado por los Muros Servianos de Roma levantados en el año 278 a.C.

Este sistema constructivo se ha podido observar en diferentes excavaciones realizadas en el solar cordobés por ejemplo en el número 13 de la avenida Ronda de los Tejares³, en el Paseo de la Victoria, 41 (VENTURA *et alii*, 1996: 91), en el número 49 de la misma avenida (APARICIO, 2001), o en las excavaciones realizadas en el conjunto monumental del Templo de la calle Claudio Marcelo (JIMENEZ Y RUIZ, 1994), interpretado como foro provincial (MURILLO *et alii*, 2003). En estas intervenciones se ha podido documentar un doble paramento de sillares de

caliza, tanto en alzado como en cimentación que se encuentran separados entre sí unos 6 metros (20 pies)

Las peculiares condiciones orográficas de Córdoba, determinaron el modelo de implantación de la muralla romana al Oeste de la ciudad fundacional romana un arroyo proporcionaba con sus escarpes una defensa idónea. De manera genérica y por lo que respecta a la cronología se ha venido abogando por llevar la fecha de construcción de las murallas de la *Corduba* republicana a un momento inmediatamente posterior a la fundación de la ciudad a mediados del siglo II a.C., ya que las murallas resistieron el envite lusitano en los años 40 del siglo II a.C. Las evidencias arqueológicas parecen corroborar esta cronología, como los niveles de construcción hallados en el solar de la calle María Cristina (JIMÉNEZ Y RUIZ, 1994) y los rellenos del interior de una torre de planta semicircular, trabada con la muralla republicana en la Plaza de Colón (BOTELLA, 1995).

La muralla construida en estas fechas abarcaría la fundación republicana cuyo lienzo Oeste discurriría por la acera Este del actual Paseo de la Victoria, el lado Norte lo haría al Sur de la avenida Ronda de los Tejares con una inflexión a la altura de la puerta Norte de la ciudad (*Porta Praetoria*) y discurriendo por la acera Sur de la plaza de Colón, quiebra hacia el Sur en la Puerta del Rincón siguiendo el trazado de la Calle Alfaro, Capitulares y San Fernando, por las que discurriría su flanco oriental. El trazado Sur de la muralla republicana continúa siendo uno de los problemas sin resolver de la arqueología cordobesa.

La intervención realizada en el número 49 del Paseo de la Victoria ha puesto al descubierto el punto preciso en que se produce la inflexión de la muralla como consecuencia de la ampliación augustea de la ciudad (APARICIO, 2001), sin embargo, no han aparecido restos, ni tan siquiera de la cimentación del

lienzo Sur de la muralla republicana.

Según las fuentes escritas, las murallas y la ciudad de Córdoba fueron arrasadas en el saqueo de las tropas

cesarianas tras tomar la plaza en marzo del año 45 a.C. Córdoba resurgió en época augustea con una renovación urbana espectacular que incluye la ampliación de la trama urbana hasta el río, lo que también se verá reflejado en sus defensas.

Por lo que respecta al área objeto de intervención esta ampliación el lienzo Occidental se ha documentado en el punto en que la muralla quiebra hacia el Sureste, discurriendo este nuevo *murus* por el Paseo de la Victoria hasta llegar a la Puerta de Almodóvar y calle Cairuán. El ángulo Suroccidental se localizó en el transcurso de una Intervención Arqueológica llevada a cabo en el Patio de Mujeres del Alcázar de los Reyes Cristianos (MONTEJO Y GARRIGUET, 1994: 252-253).

La morfología de la muralla construida en época augustea no dista demasiado de la conocida para la fase republicana, no obstante sí parece registrarse un cambio en la morfología de las torres.

Se documentan torres cuadrangulares en otros puntos del trazado amurallado, pero su relación de coetaneidad con el paramento externo de la muralla republicana no se ha podido apreciar.

Un análisis de la cerámica relacionada con la fase constructiva de la muralla desvela un repertorio formal que se puede fechar a partir del reinado de Claudio y Tiberio para el caso de la Puerta de Almodóvar, Esta cronología, hay que ponerla en relación con el momento histórico-urbanístico que vive *Colonia Patricia*. Con la toma de poder de Augusto, la ciudad se

ve inmersa en una renovación urbanística sin precedentes que no sólo afecta a las murallas como vimos anteriormente sino que se produce un proceso de monumentalización que se refleja tanto en el ámbito público como en el privado (LEÓN, 1999), se produce la renovación del foro colonial (CARRASCO, 2001), se construyen edificios de espectáculos como el teatro (VENTURA *et alii*, 2002), los espacios públicos se dotan con fuentes gracias a la construcción del *aqua augusta* (VENTURA, 1993) y culmina el proceso con la construcción del conjunto monumental de la calle Claudio Marcelo, para lo cual, precisamente se destruye parte del recinto amurallado (JIMÉNEZ Y RUIZ, 1994). Este proceso de embellecimiento de la ciudad en un intento de seguir los esquemas que estaban de moda de la *urbs*, también afecta a las murallas y se concreta en esa estructura adosada al paramento externo. Hemos documentado esta plataforma en los solares excavados por nosotros, pero también se ha encontrado en el número 17 del Paseo de la Victoria, en el lienzo Occidental del recinto (RUIZ, 2003). Para el caso concreto de este periodo tenemos datos de solares cercanos a nuestro inmueble que nos legan el siguiente registro de época romana:

- AAPre Garaje del Alcázar c/Cairuán s/n (VARGAS *et alii*, 2005):

Los restos más antiguos datan del s. II d.C. y corresponden a un mosaico que pertenecería a una domus, que ha quedado bajo la losa de cimentación del aparcamiento. También se documentó parte una estructura de mortero hidráulico y de un pavimento de opus signinum que pudiera estar relacionado con la misma casa. En el s. III d.C. la domus quedaría abandonada y amortizada. A finales del s. III d.C. y comienzos del s. IV d.C. se levanta en el lugar un gran edificio; destacan varios muros de gran porte con fábrica de sillería a los que estarían asociados varios elementos arquitectónicos (fustes de columna) que inducen a pensar que se trataría de un edificio público; de este mismo momento es una tumba de cremación correspondiente a un niño. Por último, en época tardoantigua se erigen una serie de construcciones con una fábrica tosca de mampostería cuya interpretación resulta compleja, junto con la construcción del encañado del pozo conservado en la parcela.

- IAU Puerta de Almodóvar (MORENO, 2000):

La base de la muralla romana estaba asentada sobre gravas presumiblemente geológicas. Toda ella estaba construida mediante sillares de gran tamaño dispuestos a soga. El alzado superaba los dos metros de altura desde la base hasta el rebanco o retranqueo de la línea de muralla en época emiral. A media altura, se observaba una técnica constructiva diferente en una de las hiladas. Se trata de una línea continua de tizones. Bajo ella los sillares estaban desgastados, muy probablemente como consecuencia de la acción de las aguas del próximo arroyo del Moro. Sobre esta línea se disponían otros sillares no desgastados. La explicación es que en esta zona más elevada se adosaban una serie de capas rígidas de un mortero muy pobre, casi un *signinum*, que contenía numerosos fragmentos de cerámica apisonada en forma de *detritus*. Se han documentado una serie de estratos se entregaban a las tres hiladas inferiores de la muralla, con lo que sabemos que serían posteriores a la construcción de, al menos, estas hiladas inferiores de la muralla, ello nos lleva a concretar la fecha de construcción de la base de la muralla en este punto, al menos, a mediados del siglo I a. C. Hasta ahora, el límite sur de la muralla republicana se venía situando en el quiebro que hace el gran lienzo Oeste de la cerca, ubicado a unos cien metros al norte de la Puerta de Almodóvar. En este lugar se situaría

el ángulo suroccidental del *pomerium* republicano (CARRILLO *et alii*, 1999, fig. 3). A partir del principado de

Augusto, o más bien durante el reinado de Tiberio, la ciudad amplía su recinto murado hasta el río. No obstante, la secuencia obtenida en este corte contradice claramente esta hipótesis o al menos obliga al planteamiento de una nueva, ya que al menos desde mediados del siglo I a. C. la línea de muralla, incluido el quiebro, se extendía hasta la propia puerta de Almodóvar.

En el propio sondeo se han recuperado datos de indudable interés que permiten plantear otra hipótesis. Esta nueva hipótesis, centrada a mediados del siglo I a. C., relacionaría esta línea de muralla del entorno de la Puerta de Almodóvar con la adecuación de la ciudad para resistir el embite de las tropas de César tras la batalla de Munda, justo en el flanco más meridional. Esta serie de obras, un tanto provisionales y motivadas por una inestabilidad política tan clara como las Guerras Civiles, habría obligado a la ciudad a la construcción de algún tipo de estructura que sirviera para su defensa en un área tan delicada como la explanada localizada entre la muralla y el río, y más aún en este extremo suroccidental entre el camino viejo de Almodóvar y la muralla.

Volviendo a la secuencia, encontramos un segundo momento, centrado ya en época de Tiberio-Claudio, en el que la muralla se debió reconstruir de una forma más firme, mediante la disposición, sobre el basamento anterior, de una hilada de sillares a tizón, sobre la que se construyó con el típico paramento con alternancia de sillares a soga y tizón. Esta hilada de sillares a tizón y la inmediatamente superior no tenían ningún desgaste provocado por la acción del agua corriente, ya que quedaron protegidas por una serie de estratos que conformaron una estructura consistente.

Dichos estratos estaban formados por argamasa, fragmentos de *signinum* y *detritus* de cerámica y material constructivo. Este segundo grupo de unidades estratigráficas, sin embargo, quedará explicada con un mayor detenimiento en la siguiente fase.

- IAU Plaza Maimónides nº 3. (RUIZ 1992):

Hace mención a la presencia de una serie de estructuras romanas probablemente relacionadas con la muralla romana.

- IAU Plaza Maimónides esquina Cardenal Salazar (MORENO;GONZALEZ , 2001)

Se detectaron una serie de estructuras muy homogéneas que se corresponden con varios muros, pavimentos y pilae de ladrillo que interpretamos como subestructuras de unas termas (Hipoocaustum, dos praefurnia. (Lám. II), fragmentos decorativos en mármol: un fragmento de capitel de pilastra, otro fragmento de capitel exento, varias placas procedentes de pavimentos de sectile, fragmentos de pequeñas cornisas, de fustes de pilastras de varios tipos, diversas molduras.... que presumiblemente han de pertenecer a la ornamentación de este edificio (Principado de Claudio). Todos estos elementos se encontraron mezclados con ladrillos de tipología variada.

La fase tardoantigua estaba representada por la existencia de tres muros de mampuesto y materiales reutilizados de época altoimperial: dos de ellos paralelos y otro prácticamente perpendicular a ambos.

La cerca muraria en época andalusí contribuyó a que durante buena parte del período andalusí (Emirato y Califato) se mantuviera el mismo perímetro amurallado de época romana que delimitaba la *Madina* , sólo ampliado tras las luchas civiles que acabaron con la disolución del Estado Omeya.

A lo largo de toda la etapa andalusí se reconstruye la antigua cerca con aparejo de piedra a *soga y tizón*, parcialmente conservado en algunos tramos de las calles Cairuán y San Fernando. La muralla de la *madina* contaba con siete puertas, la *Bab al-Qantara* o Puerta del Puente, localizada al sur de la Mezquita y junto al río, la *Bab al-Hadid* o Puerta de Hierro, emplazada en el lienzo oriental, al igual que la Puerta de *Abd al-Yabbar* o Puerta de Roma. En el lienzo septentrional es posible que se ubicara la *Bab Luyun* o Puerta del León, y en el occidental la *Bab al-Amir*, denominada más tarde Puerta de Gallegos, junto a la que existía un cementerio, la *Bab al-Yawz*, identificada con la Puerta de Almodóvar, y la *Bab Isbiliya* o Puerta de Sevilla.

La llegada de la fitna obligó a reforzar las defensas existentes y a construir otras nuevas, trayendo consigo un repliegue de la ciudad sobre el recinto amurallado de la *Madina*. La inminente amenaza cristiana sobre la ciudad supuso la construcción de nuevos elementos destinados a reforzar el sistema defensivo de la ciudad. Dentro de este programa se incluye el amurallamiento de los arrabales orientales.

Para el caso que nos ocupa contamos con la siguiente información:

- AAPre Garaje del Alcázar c/Cairuán s/n (VARGAS et alii, 2005) :

Se procede a la construcción de la muralla septentrional del Alcázar hacia finales del siglo X, este tramo de muralla del alcázar finaliza y se apoya en la muralla de la medina, documentando de este modo su unión con ésta.

Por otra parte, en el lado oriental del solar, ha deparado el hallazgo de una puerta perteneciente al recinto del Alcázar Califal construida en este mismo momento y posteriormente tapiada mediante sillares reutilizados de la propia fortificación y aparejados a tizón. Esta puerta la hemos puesto en relación con la *Bab al-Hammam* (Puerta del Baño) que citan las fuentes. Asociados a la puerta se han excavado principalmente niveles de saqueo y destrucción fechados en época tardoalmohade.

Durante el periodo taifa, se asiste a la urbanización del sector, al exterior de la muralla del alcázar manteniendo el trazado de las estructuras preexistentes (romanas y tardoantiguas), al tiempo que se construye una canalización para abastecer de agua a los baños ubicados en las cercanías. De este modo el eje este/oeste de la muralla del Alcázar cimienta sobre muros de cronología romana, variando el trazado norte sur, con objeto de adaptarse a las alineaciones de los Baños, y que a partir de época almohade será esta última alineación la que prime en la organización urbanística de este sector.

En este momento se produciría una reforma de la *Bab al-Hammam* (puerta del Baño). Posiblemente la causa fuera la colmatación del terreno en este punto y la necesidad de subir de cota el acceso de la puerta con objeto de adecuarla a la nueva orografía del terreno.

Durante el seguimiento arqueológico se ha podido evidenciar la construcción de un forro en la muralla de la Medina. Este forro mantiene el vano de una puerta, allí ubicada posiblemente desde el siglo VII u VIII d. C., ante la presencia de estructuras de época romana y tardoantigua que impedirían el tránsito diáfano en torno a la vía que por allí discurriera. El vano existente en el forro se encuentra coronado por un arco que en su estado actual tiende al medio punto, careciendo de jambas, puesto que la arcada apoya directamente sobre el paramento de sillarejo que conforma el forro. No obstante conviene señalar que tras la arcada de medio punto se constata una segunda arcada ligeramente apuntada, que podría corresponder bien a

otra puerta, presumiblemente anterior o, más probablemente, al tratamiento del espacio entre esta última y el arco exterior.

- IAU Puerta de Almodóvar (MORENO, 2000):

Esta fase está definida exclusivamente por el reaprovechamiento de la muralla romana/emiral y por la protección de la misma. La presencia junto a este tramo de muralla del denominado Arroyo del Moro provocaría más de un quebradero de cabeza con relación al muro de la ciudad. Este tipo de arroyos, con frecuentes crecidas debido a su corto trayecto y a los distintos niveles que alcanzaría en temporada de lluvia y de sequía, serían un serio problema para la conservación de los cimientos de la muralla. Los desgastes documentados de los sillares romanos en este corte parecen indicar un peligro para la estabilidad de una estructura de tal peso. Este hecho unido a la porosidad de los materiales empleados parece ser suficiente causa para que en época califal se protegiese las zonas inferiores de la muralla con una estructura que se apoya en ella.

Se trata de una rudimentaria técnica que recuerda a los gaviones o pies de amigo que se disponen a modo de rebancos en las zonas más bajas de algunas estructuras. En esta ocasión tan sólo se han documentado cuatro sillares, colocados en fila y que enmarcan la muralla romana. El desgaste ya se había producido puesto que tras estos sillares hemos comprobado el deterioro de la muralla romana. El retranqueo de la muralla emiral con respecto a la alineación romana parece también tener su fundamento en esta causa, aunque es posible que dicho retranqueo ya hubiese estado en época romana. No obstante, sólo se trata de una hipótesis, ya que este punto no ha podido ser comprobado en la excavación. Lo que sí parece estar claro es que con la estructura construida en época califal se pretende crear un muro a modo de contrafuerte, con un remate, realizado con piezas de perfil triangular que conecta el perfil escalonado creado con la disposición de los sillares sobre el rebanco romano.

Dicha estructura pudo tener un mayor desarrollo hacia el Norte, es decir, hacia la torre. En la excavación, no obstante, hemos documentado una gran fosa en este punto, presumiblemente de época taifa (está pendiente el análisis cerámico de los materiales asociados), lo que nos indicaría que dicha estructura tendría una mayor longitud, algo que sospechamos puesto que solía entregarse a las torres. Asimismo, su configuración material habría sido muy débil en la zona Norte, ya que en este punto podría sufrir con mayor fuerza la incidencia de las aguas del arroyo, que discurrían en sentido Norte-Sur.

Periodo taifa-almohade La torre muestra una cimentación con tapial muy duro sin enlucir en la base.

Sobre esta cimentación que no sobrepasa el metro de potencia se disponen las cajas de tapial, en esta ocasión sin huellas de mechinales. En la zona más próxima al lienzo de muralla se comprueba que no se emplearon estas cajas, observándose parcialmente el interior de la torre durante la excavación, que dejaba entrever unos sillarejos que deben dar consistencia en la base o incluso pudieron pertenecer a una construcción anterior que no pudo documentarse por quedar incluidas en el núcleo de la nueva torre. El alzado de tapial, muy escaso, hacia el exterior, se documentó en algo más de un metro de altura. Se trata de un tapial de tono grisáceo muy bien conservado que como decíamos no conserva huellas de mechinales. Sí se pueden ver, sin embargo, las huellas de la tablazón debido al poco desgaste que tuvo la torre en esta zona. La estructura muestra un aspecto similar al documentado en el recinto exterior de la Calahorra. Recientes intervenciones han podido comprobar allí también las cajas de tapial (*lawn* en árabe), compuestas por 3 ó 4 tablones de madera. Las medidas oscilaban entre

los 35 y 14 cms. de grosor, similar a las documentadas en este corte junto a la Puerta de Almodóvar, donde se aproximan a los 20/25 cms. Es probable que la construcción de esta torre se pueda poner en relación con el hecho de que hacia el año 1162, y coincidiendo con los ocho meses en los que la capital Informe-memoria de la I.A.U. en apoyo de la restauración y puesta en valor de las murallas de Córdoba en el sector de la Puerta de Almodóvar.

En este periodo se mantuvo como capital de *Al-Andalus*, los hijos de *Abd al-Mumin*, “se instalaron en Córdoba y mandaron construir sus palacios y demás edificios y fortificar sus fronteras” (ESCUADERO *et alii*, 1999, 211). Esta noticia parece indicar un momento constructivo intenso en la capital cordobesa, especialmente en lo que se refiere a lo militar, lo que parece estar acorde con las numerosas reparaciones y construcciones de murallas y torres en el flanco suroccidental del recinto amurallado.

- IAU Plaza Maimónides nº 3. (RUIZ, 1992):

Presencia de zona de huerto con pozo ciego y pozo de agua.

- IAU Plaza Maimónides esquina Cardenal Salazar (MORENO, GONZALEZ, 2001):

Se constata en esta fase califal dos grandes muros y un enorme pavimento realizado a base de lajas de pizarra y arenisca. Se descarta el hecho de que fuese un espacio doméstico, pues sus dimensiones nos llevan a pensar que se trata de una gran construcción pública de plena época califal. En 1766 existían sobre el arco de entrada de la vecina capilla de San Bartolomé una inscripción que hacía referencia a la consagración por parte de Almanzor de una mezquita, interpretada como perteneciente a su residencia privada. Este hecho nos hacen suponer que la construcción documentada fuera el patio de esa mezquita o bien la plaza de acceso a la residencia donde presumiblemente se incluía. La fase almohade lega restos de dos pavimentos y de tres muros que dibujan espacios relacionados con un ambiente doméstico. Un panel de pintura reviste una estructura de tapial: trazos incisos que dibujan las líneas en almagra de un trazado geométrico, los espacios que dejan las complicadas lacerías se rellenan con dibujos de hojas, muy delicadas, realizadas con líneas negras resaltadas mediante un fondo discontinuo de color rojo intenso. El panel queda cerrado a este lado mediante una ancha franja de color almagra mostrando en negativo un delicado motivo vegetal que consecuentemente es blanco.

La herencia que dejan los musulmanes a los cristianos cuando estos últimos conquistan la ciudad en 1236 es un cinturón murario que divide la ciudad en dos sectores: la Villa –antigua al-Madina- y la Axerquía –antigua al-Sharqiyya-, con sistemas constructivos distintos, siendo el de la Villa de mayor calidad.

Estas murallas serán ya objeto permanente de reparaciones al irse degradando con el paso del tiempo, como lo prueba la vasta información disponible de época bajomedieval relativa a obras en los muros de la ciudad. Estos documentos reflejan una profunda preocupación que afectaba tanto al estamento monárquico, concejil como eclesiástico. Ahora bien, desde el punto de vista arqueológico las reparaciones cristianas de las murallas se confunden con las musulmanas al ser realizadas por operarios moriscos. Con excepción de los lienzos califales, para los que se empleó sillería a soga y tizón, la mayoría son de tapial. En las reconstrucciones cristianas se emplean tanto la piedra como el tapial.

El carácter defensivo se aseguraba en gran parte por la presencia de torres, las cristianas normalmente de planta cuadrada, que bordeaban todo el recinto amurallado. Su aspecto exterior se completaba por una serie de puertas o postigos que no sólo tenían una finalidad práctica, de control de personas y mercancías que entraban y salían de la ciudad, sino también

un carácter simbólico, como acceso a un mundo distinto. Las puertas ocupaban un lugar alejado de los vértices de las murallas y su emplazamiento se vinculaba con la presencia de, al menos, una torre cercana que permitiera una defensa más efectiva, ya que cualquier vano suponía un punto débil que facilitaba el ataque. Por este motivo, puertas y torres estaban vigiladas por los jurados y las primeras se cerraban por la noche, quedando la ciudad incomunicada con el exterior, donde raramente se construyó alguna casa

El espacio urbano delimitado por las murallas de la Villa del siglo XIII era todavía el mismo que el de la antigua ciudad romana. Sin embargo, en el siglo XIV se ve alterado por la construcción del Alcázar, la Huerta del Alcázar y el Alcázar Viejo, que se cierra entre 1369 y 1386 por orden del alcalde mayor Lope Gutiérrez. Se conforma así un saliente que, partiendo desde el Molino de la Albolafia hacia el Oeste, paralelo al Guadalquivir, gira hacia el Norte frente al lugar conocido como "Paredes Gordas" para enlazar, a la altura de la Puerta de Sevilla, con el lienzo occidental de la muralla de la Villa.

- AAPre Garaje del Alcázar c/Cairuán s/n (VARGAS et alii, 2005):

Correspondiente a esta fase se han documentado abundantes muestras arqueológicas de abandono y destrucción mediante importantes niveles de incendio y saqueo. En lo que atañe a la muralla noroccidental del Alcázar, se constata el soterramiento de la puerta ubicada en dicho tramo, conocida por las fuentes como Bab al-Hammam. Este mismo proceso de destrucción ya iniciado en la fase anterior continuará ahora con el desmantelamiento del quiebro de la propia muralla, desmontándose los sillares de la misma hasta el nivel de cimentación. Finalmente en el tramo de unión con la muralla de la Medina, se constata durante el seguimiento este arrasamiento al que hay asociado ejemplares con escotadura, material cerámico también tardoislámico.

En este período se reaprovecha el espacio con una funcionalidad industrial y doméstica, se han excavado dos piletas que se relacionan con una tenería, al tiempo que se advierte la reutilización de muros almohades creándose otros muros *ex novo* en los que se emplea el ladrillo como material de construcción. A mediados del s. XV se documenta una urbanización de todo el sector con el establecimiento de una especie de retícula que configura una sucesión de espacios habitacionales pavimentados con picadura de sillar, pavimento de ladrillos o cantos de río para los espacios abiertos.

Uno de los datos más interesantes para esta fase es la amortización de la primitiva puerta de la Medina mediante la construcción de una serie de estructuras hidráulicas que conforman una especie de alcubilla, una potente canalización y otra conducción. La funcionalidad parece ser la redistribución del agua procedente del arroyo del Moro, o de un venero cercano, y su reconducción a la ciudad. Precisamente por este motivo aprovecharían el vano abierto en la muralla, para reconducirlo dentro de ésta.

- IAU Puerta de Almodóvar (MORENO, 2000):

documentado el recrecido o reparación de la torre (U.E. 9). Se trata de un pequeño testigo conservado bajo la cincha de hormigón, que sirve en la actualidad de base a la reparación contemporánea. Está realizado con sillarejo y argamasa de cal, aunque no conserva marcas de cantero. Los intersticios aparecen a menudo cubiertos por ripio del tipo cantos de río.

Tanto la técnica constructiva como la secuencia estratigráfica asociada nos indican que su cronología ha de centrarse en época bajomedieval cristiana, posiblemente en el siglo XIV, cuando se lleva a cabo un intenso plan de reforma de la muralla. En el corte 10 también se ha

documentado esta fase, aunque en dicho sondeo se comprobó que el antemuro también pertenece a este momento. En el caso del corte 11 hemos podido verificar que la barbacana es anterior, no pertenece a esta fase bajomedieval, aunque es muy probable que subsistiera en este momento.

Tenemos también muy claro que dicha estructura no fue reparada en época bajomedieval, por lo hemos de suponer que ya que el plan de reparación afecta a todo este sector suroccidental de la muralla, y que el antemuro del corte 10 pertenece a esta fase. El antemuro del corte 11 estaría en buen estado de conservación y no necesitaría de una intervención.

- IAU Plaza Maimónides esquina Cardenal Salazar (MORENO, GONZALEZ, 1996):

Estructuras que definen una casa con patio que disponía un pozo con encañado que debió abastecer de agua a la casa. Todo este conjunto pertenece al siglo XIII d. C., observándose la fuerte pervivencia de la tradición almohade. En este lado Norte, el límite de la casa debió quedar aproximadamente donde se dispone en la actualidad la medianera septentrional del solar, ya que la capilla de San Bartolomé el Viejo se construyó en este momento y la trama urbana debe haberse mantenido en esta zona desde entonces.

En época moderna nos encontramos que tras el abandono y colmatación de las estructuras de la fase anterior, se produce la colmatación de amplias zonas, para finalmente configurarse el área como una zona libre de edificaciones a modo de jardín. En época moderna se construye el jardín renacentista de la Casa de las Pavas, que se localiza en las proximidades, y del que formaría parte; se han documentado una alberca y una serie de estructuras murarias con arcadas ciegas que delimitan un jardín en depresión. Durante los ss. XVII y XVIII se mantendría el uso de espacio abierto, con la constatación de pavimentos de cantos de río.

En la plaza Maimónides se han podido definir una serie de espacios presuntamente domésticos, contruidos con muros de sillarejo y ripio trabado con barro, y enlucidos posteriormente con mortero de cal y arena. La compleja planta que se deriva de la definición espacial de las estructuras documentadas evidencian varias remodelaciones. Las habitaciones se articulan en torno a un posible patio construido en la zona Sur del corte. Los elementos que pueden proporcionarnos una cronología fiable son escasísimos quedando encuadrada temporalmente esta fase fundamentalmente por las relaciones contextuales.

Al Norte del posible patio se documentaron varias estancias conformadas por cimentaciones de muros que definían espacios cuadrangulares. Estas estancias pueden restituirse parcialmente a tenor de los escasos datos disponibles, documentándose así, dos habitaciones inmediatas al patio y un tercer espacio poco claro al Norte de las mismas.

A mediados del siglo XIX la introducción de nuevas ideas urbanísticas e higiénicas procedentes de Europa provoca la destrucción de buena parte de ellas, por considerarlas como un impedimento para el desarrollo de la ciudad. De esta forma, uno a uno van cayendo lienzos de muralla, torres y puertas. Sólo se salvan de este movimiento la Torre de la Malmuerta, la Puerta del Puente, la Puerta de Sevilla y la Puerta de Almodóvar. No obstante, la pervivencia del topónimo nos ha permitido conocer el enclave de todas las puertas de época cristiana. Así, junto a estas tres y siguiendo el sentido de las agujas del reloj, en la Villa abrirían, además de la Puerta de Almodóvar, la Puerta de Gallegos, la Puerta Osario, la Puerta del Rincón, el Portillo de la Fuenseca o del Bailío, la Puerta de Hierro o del Salvador, el Portillo Corvache y la Puerta de la Pescadería.

FASES HISTORICAS DOCUMENTADAS.

- Fase I. Contemporánea. Años 70-80.

Define las estructuras del inmueble que se comenzó a construir en los años 70 como vivienda particular. De este periodo se conservan varios pilares de hormigón armado, dos forjados, un entresuelo, la apertura del balcón actual y una apertura en la muralla al norte de la crujía excavada que funciona como puerta de acceso desde la calle Cairúan. En este punto de entrada y aún cuando supera el ámbito de intervención de nuestro proyecto, cabe resaltar que aparecen en su sección sillares con aparejo califal donde se alternan los tizones con las sogas. La crujía occidental está organizada en planta alta y planta baja. Esta última presenta dos alturas una más alta a cota de la galería de acceso al patio y otra cerca de 1 metro más bajo en su zona sur. La planta alta presenta un espacio corrido sin compartimentación evidente, con un balcón o vano de acceso a la plaza de la luna en el lado de la muralla. El resto de la estancia da a la galería en planta alta.

- Fase II. Contemporánea. Años '60.

Desde antiguo se ha producido en este sector de la ciudad numerosas intervenciones que han ido en detrimento de la conservación del yacimiento y de manera concreta de algunos lienzos de muralla. La particular característica adscrita a todo sistema de amurallamiento considerado, en sí mismo, como algo vivo en continua construcción y cambios, complica sobremanera la posibilidad de obtener información absolutamente fidedigna de todos los procesos constructivos llevados a cabo en ella. En el caso del lienzo de muralla que nos ocupa se trata de un paño de muralla restaurada por el arquitecto D. J. Rebollo, que presentaría una cronología de mediados del siglo XX., probablemente en torno a 1965.

- Fase III. Contemporánea. Ante quam '50.

Adscrito a un momento anterior a la restauración de la muralla, llevada a cabo por Rebollo, nos encontramos parte de una vivienda previa que fue embutida dentro del proyecto de restauración. Desconocemos la causa de la perduración de la casa y que circunstancia condujeron a ello, pero del análisis de la secuencia estratigráfica podemos extraer que esta unidad doméstica condicionó el desarrollo en altura del forro interno de la muralla restaurada. Esta circunstancia originó que parte del forro interno de la muralla se adaptara al plano inclinado de la fachada occidental de la vivienda de tal manera que esta presenta un plano inferior respecto a la línea de paramento del balcón.

Esta vivienda está reutilizando una estructura muraria de entidad definida como uu.ee. 32-33. Esta estructura está realizada de tapial y presenta un desarrollo en altura de más de cuatro metros y una anchura que no supera los 0.45 m. A este muro previo se le entrega la muralla restaurada en los años 60 por Rebollo amortizándola y sellando parte del enlucido exterior del mismo. Este sellado de unidades también se comprobó en algunas tejas de la cubierta de la vivienda que quedan ocultas tras la fábrica contemporánea.

Es muy probable que el muro de tapial perteneciera una construcción anterior a esta fase III y formara parte de un conjunto edilíceo más antiguo y de mayor entidad.

- Fase IV. Bajomedieval.

Es la fase de mayor trascendencia histórica documentada en nuestra intervención, debido fundamentalmente a la repercusión que tuvo en el aspecto actual de la muralla. El paramento que se conserva presenta parte del migajón del interior y una hilada careada en su punto inferior que formaría parte de la cara interna de la cerca muraría. Se trata de un pequeño testigo conservado bajo la cincha de hormigón, que sirve en la actualidad de base a la reparación contemporánea. Está realizado con sillarejo y argamasa de cal, aunque no conserva marcas de cantero. Los intersticios aparecen a menudo cubiertos por ripio del tipo cantos de río.

Tanto la técnica constructiva como la secuencia estratigráfica asociada nos indican que su cronología ha de centrarse en época bajomedieval cristiana, posiblemente en el siglo XIV, cuando se lleva a cabo un intenso plan de reforma de la muralla.

La cronología del muro podría centrarse en el siglo XIV, quizás coincidente con las reformas realizadas por orden del rey Enrique II en numerosos puntos de la ciudad y muy cerca de nuestra ubicación, la puerta de Almodóvar. Este muro al exterior presentaría un antemuro como se puede comprobar visualizando viejas fotografías de la zona antes de que se realizara la reforma y readaptación de la calle Cairuán en la década de los cincuenta (GARCÍA y MARTÍN, 1984, 167). La actual muralla esta remontada sobre el trazado de la antigua, realizándose un pequeño quiebro que puede comprobarse en el denominado "Plano de los franceses" realizado en 1811.

CONCLUSIONES

A través de los datos obtenidos hemos podido comprobar la complejidad que lleva pareja la documentación de la muralla. Esta se convierte en un auténtico documento que refleja múltiples reparaciones y el afán por mantener los muros de la ciudad. Estas estructuras son recuerdo de pasados conflictos y de la inestabilidad política propia de las sociedades anteriores a la Epoca Moderna. Aún cuando ya estaba perdida su función defensiva en los siglos XVI a XVIII existe un cierto afán por mantenerlas, ya más como un recuerdo que con una función práctica (RUIZ LARA et alii; 2004). En el siglo XIX, sin embargo, comienza un proceso urbanístico que tiende a eliminarlas, en muchos casos por su incompatibilidad con el tránsito de vehículos y por las barreras a la “Modernidad” que suponían.

A partir de mediados del siglo XX, ya consideradas como elementos monumentales e históricos de nuestro pasado algunos tramos, como este que nos ocupa, se restauran, manteniéndose en la actualidad.

La muralla de la Villa tiene como característica la heterogeneidad de sus técnicas constructivas, lo que condiciona su estudio y la diferenciación de sus fases. A esto hay que añadir que en la mayoría de los casos se presentan múltiples reparaciones a modo de forro lo que ocasiona que el interior y el exterior no coincidan con la base arquitectónica de la estructura. En nuestro caso se ha comprobado la pérdida del forro y hemos podido acceder al rudus –núcleo-de su interior.

La comparación con más intervenciones ha permitido aportar una cronología relativa en el bajomedievo. La presencia de estratos en las intervenciones cercanas a nuestro inmueble, Puerta de Almodóvar y Garaje del Alcázar, de similar cronología y la existencia de texto históricos que corroboran reformas en la muralla permite concretar la fecha de las unidades documentadas en torno al último tercio del siglo XV.

Prueba de ello es la preocupación del Concejo de mantener las Murallas: *“Durante el reinado de otros reyes, como Enrique II y Enrique III, no solo se arreglan las murallas sino que se acrecientan con nuevas defensas [...] autorizándose también al concejo de la ciudad a imponer arbitrios sobre las carnes, vinos y tahurerías para poder realizar con ello las obras de conservación en las murallas, si bien a veces hay que recordar que el dinero recaudado se gaste en reparar los adarves de los lugares más necesitados. Incluso el monarca Enrique III autoriza a realizar un repartimiento entre los vecinos con destino a la conservación de sus murallas y castillos”* (ESCOBAR CAMACHO, 1989, 57).

El siglo XX contempla la construcción de nuevas estructuras adosadas a la muralla como demuestra la fase III, así como la reparación de algunos lienzos y la remodelación de la Muralla occidental de la Villa a partir de 1956 con la obra de restauración proyectada por el arquitecto D. J. Rebollo. Con posterioridad se permitió la apertura de un vano para la construcción de una vivienda en la década de los años 70. (Fase I)

BIBLIOGRAFIA.

- APARICIO, L. (2001): "Intervención Arqueológica de Urgencia en el Paseo de la Victoria nº 49 recayente a la C/Tejón y Marín nº 6, en el lienzo Oeste de la muralla romana de Córdoba" *AAA'97, III*: 172-181. Sevilla
- BARBADO PEDRERA, M^ªT. (1999); "Transformaciones en el recinto amurallado cordobés en los siglos XV al XVIII", *Córdoba en la Historia: la Construcción de la Urbe*, Ayto. de Córdoba, Fundación "la Caixa", Universidad de Córdoba, Córdoba, pp. 337-344.
- CARMONA BERENGUER, S. *et alii* (2005): Informe de la I.A.U. en apoyo de la restauración y puesta en valor de las murallas de Córdoba, segunda fase: entorno de la Puerta de Sevilla y lienzo meridional del recinto de la Huerta del Alcázar, Córdoba, (memoria administrativa)
- CASTEJÓN, R. (1927-28); "Informe acerca de los datos y restos arqueológicos del Alcázar califal de Córdoba", *Anales de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Córdoba*, pp. 33-42.
- CASTEJÓN, R. (1929); "Córdoba califal", *B.R.A.C* 25, pp. 255-339.
- CASTEJÓN, R. (1961-62); "Hallazgo presunto del Alcázar del Bostan", *Al-Mulk* 2, pp. 254-256.
- COLL, J.; MARTÍ, J.; PASCUAL, J. (1988); *Museo Nacional de cerámica y de las artes suntuarias "González Martí"*, Valencia.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. (1999); "Estampas de un paisaje medieval desaparecido: el río y la vida urbana en la Córdoba del siglo XV" en GARCÍA VERDUGO, F. y ACOSTA, F. (Coords.); *Córdoba en la Historia: la construcción de la urbe*, Córdoba, pp. 225-238.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R.; MARFIL, P. (1995); "Aportaciones al estudio de las murallas medievales de Córdoba. Estructura y técnicas de construcción en el sector Ronda del Marrubial", *Meridies* 2, pp. 145-177.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M. (1989); *Córdoba en la Baja Edad Media*, Córdoba.
- ESCRIBANO, V. (1972); *Estudio histórico-artístico del Alcázar de los Reyes Cristianos de Córdoba*, Córdoba.
- FUERTES, M^ªC.; GONZÁLEZ, M. (1996); "Materiales de época medieval", en HIDALGO *et alii*; *El Criptopórtico de Cercadilla. Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*, Sevilla, pp. 119-199.
- GARCÍA GÓMEZ, E. (1965); "Notas sobre la topografía cordobesa en los "Anales de *Al-Hakam II*" por *Isa Razi*", *Al-Andalus* XXX, pp. 319-379.
- GARRIGUET, J.A.; MONTEJO, A.J. (1998); "El Alcázar de los Reyes Cristianos de Córdoba", *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica (Aguilar de Campoo, 1994)*, pp. 345-364.
- GRACIA, R. (1970); "El Corral de los Ballesteros", *B.R.A.C.*, 90, pp. 5-24.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1991); *La imagen geográfica de Córdoba en la literatura viajera*, Publicaciones Cajasur, Córdoba.
- GUTIÉRREZ, S. (1996); *La Cora de Tudmir de la Antigüedad Tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Collection de la Casa de Velázquez 57, Murcia.
- LEÓN, A.; MURILLO, J.F.; GARCÍA, B.; PIZARRO, G. (2001); Informe de los resultados de la I.A.U. en el P.A. SS-4 (entorno de la Torre de la Calahorra), Memoria administrativa (inédita).
- LÓPEZ, A.; RODRÍGUEZ, A. (2001); Informe-memoria de la actuación arqueológica de apoyo a la restauración de las murallas del Alcázar Viejo (Córdoba), Memoria administrativa (inédita).

- MONTIS ROMERO, R. de (1989); "Las avenidas del Guadalquivir". Notas cordobesas. Recuerdos del pasado. Córdoba, Imp. del Diario Córdoba, 1911. Ed. Facsímil del Monte de Piedad y Cajas de Ahorros de Córdoba, pp. 263-267.
- MONTEJO CÓRDOBA, A.J. y GARRIGUET MATA, J.A.(1994): "El ángulo suroccidental de la muralla de Córdoba", AAC, nº 5,, 243-276
- MORA-FIGUEROA, L. (1994); *Glosario de arquitectura defensiva medieval*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz.
- MORENO, M.; GONZÁLEZ, M. (2002-2003); "Un conjunto de materiales cerámicos bajomedievales procedentes de la Plaza de Maimónides (Córdoba)", A.A.C. 13-14, pp.451-481.
- MURILLO, J.F. (2004): "Topografía y evolución urbana", Dupré (Ed.): *Las capitales provinciales de Hispania. Córdoba* Colonia Patricia, 39-54, Roma.
- NIETO CUMPLIDO, M.; LUCA DE TENA, C. (1980): "El alcázar viejo, una repoblación cordobesa del siglo XIV", *Axarquía* 1, 230-273.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, R. (1982): *Inventario-Catálogo histórico artístico de Córdoba*, 2ª ed., Córdoba.
- RAY, A (2000): *Spanish pottery, 1248-1898 : with a catalogue of the collection in the Victoria and Albert Museum*, Londres.
- RUIZ NIETO, E. (1992): IAU. Plaza maimónides nº 3. expte administrativo nº 460. Delegación Provincial de Cultura en Córdoba.
- VALLEJO A., ESCUDERO J. (1997): "Aportaciones para una tipología de la cerámica común califal de madina al-zahra", *Arqueología y Territorio medieval* 6, Jaén, 133-175.
- VALLEJO, A.; MONTEJO, A.; GARCÍA, A. (2004): *Cuadernos de Medina Azahara* 5, 199 -239.
- VARGAS CANTOS, S., et alii, (2005), "Intervención Arqueológica de Urgencia en la antigua Puerta del Rincón (Córdoba)" *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2002 III-1, Sevilla, pp. 322-332.
- VENTURA VILLANUEVA, A. (1996): *El Abastecimiento de Agua a la Córdoba Romana, II. Acueductos, ciclo de distribución y urbanismo*. Córdoba.
- VENTURA VILLANUEVA, A. et alii (1996): "Análisis Arqueológico de la Córdoba Romana: Resultados e Hipótesis de la Investigación". Colonia Patricia Corduba. Una Reflexión Arqueológica. (Coloquio Internacional. Córdoba, 1993). Córdoba.
- ZANON, J. (1989): *Topografía de la Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid.

INDICE DE LAMINAS Y FIGURAS

Lámina 01.- Lienzo murario de planta alta. Se aprecia la vivienda de la Fase III y la Muralla Fase II. (autor S. Rodero)

Lámina 02.- Muro de tapial ue. 32 y Muralla reconstruida ue 22 entregándose a este en planta alta. Vista desde el Sur. (autor S. Rodero)

Lámina 03.- Detalle del balcón en planta alta y de la esquina NO de la estancia. (autor S. Rodero)

Lámina 04.- Relación de la Muralla Bajomedieval u.e. 37, dado de hormigón u.e. 11 muro de tapial u.e. 33 y Muralla reconstruida ue. 23. (autor S. Rodero)

Lámina 05.- Muralla Bajomedieval visto desde el Este. (autor S. Rodero)

Lámina 06.- Muralla bajomedieval visto desde el NE. (autor S. Rodero)

Figura 01.- Localización del solar. (autores S. Rodero / J. Rodero)

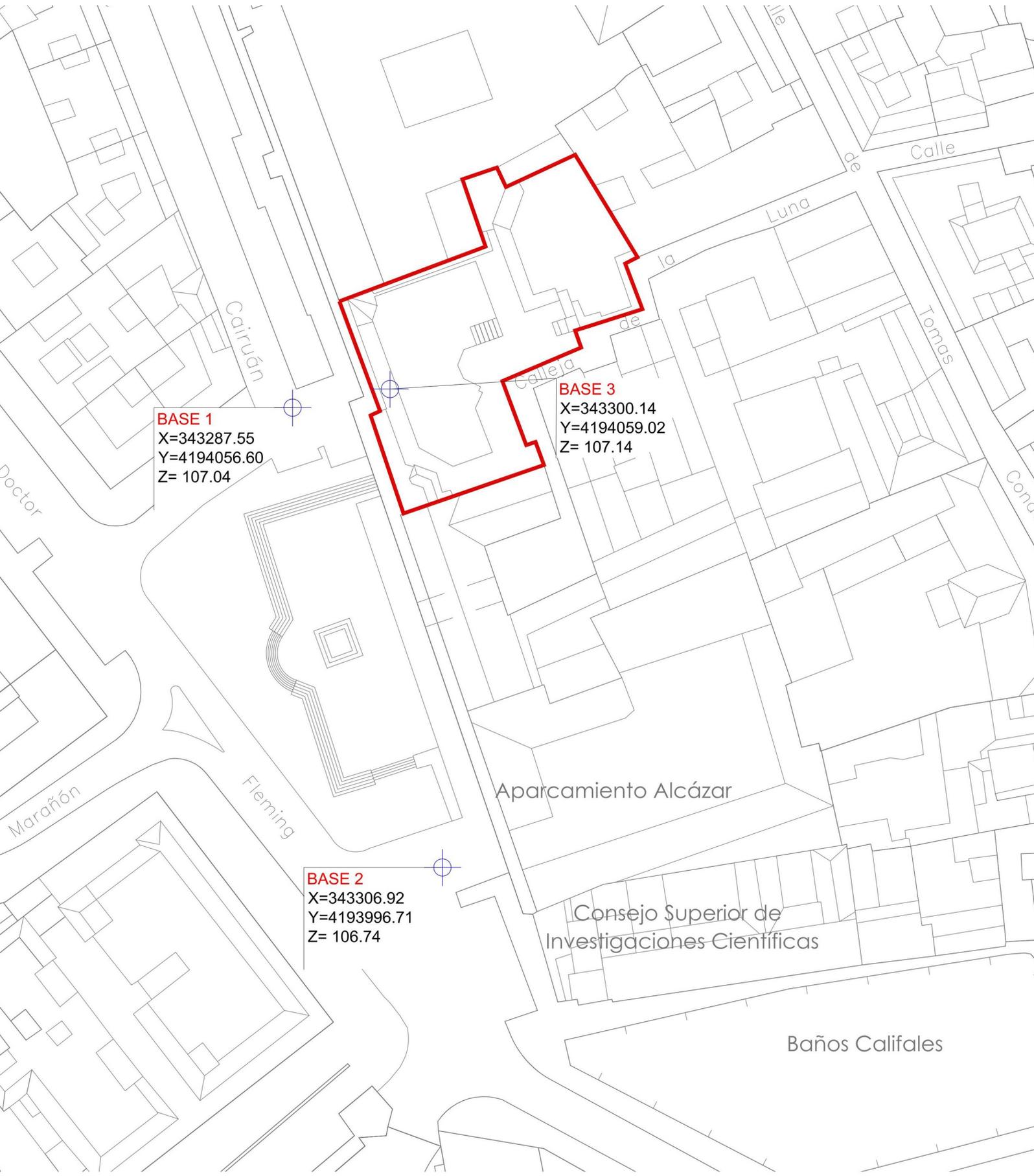
Figura 02.- Unidades estratigráficas. (autores S. Rodero / J. Rodero)

Figura 03.- Sección muralla crujías occidentales. (autores S. Rodero / J. Rodero)

Figura 04.- Vista 3D alzado de la muralla. (autores S. Rodero / J. Rodero)

Figura 05.- Vista 3D desde el norte en la crujía occidental. (autores S. Rodero / J. Rodero)

Figura 06.- Vista 3D de la sección muralla-crujía oeste desde el Sur. (autores S. Rodero / J. Rodero).



BASE 1
X=343287.55
Y=4194056.60
Z= 107.04

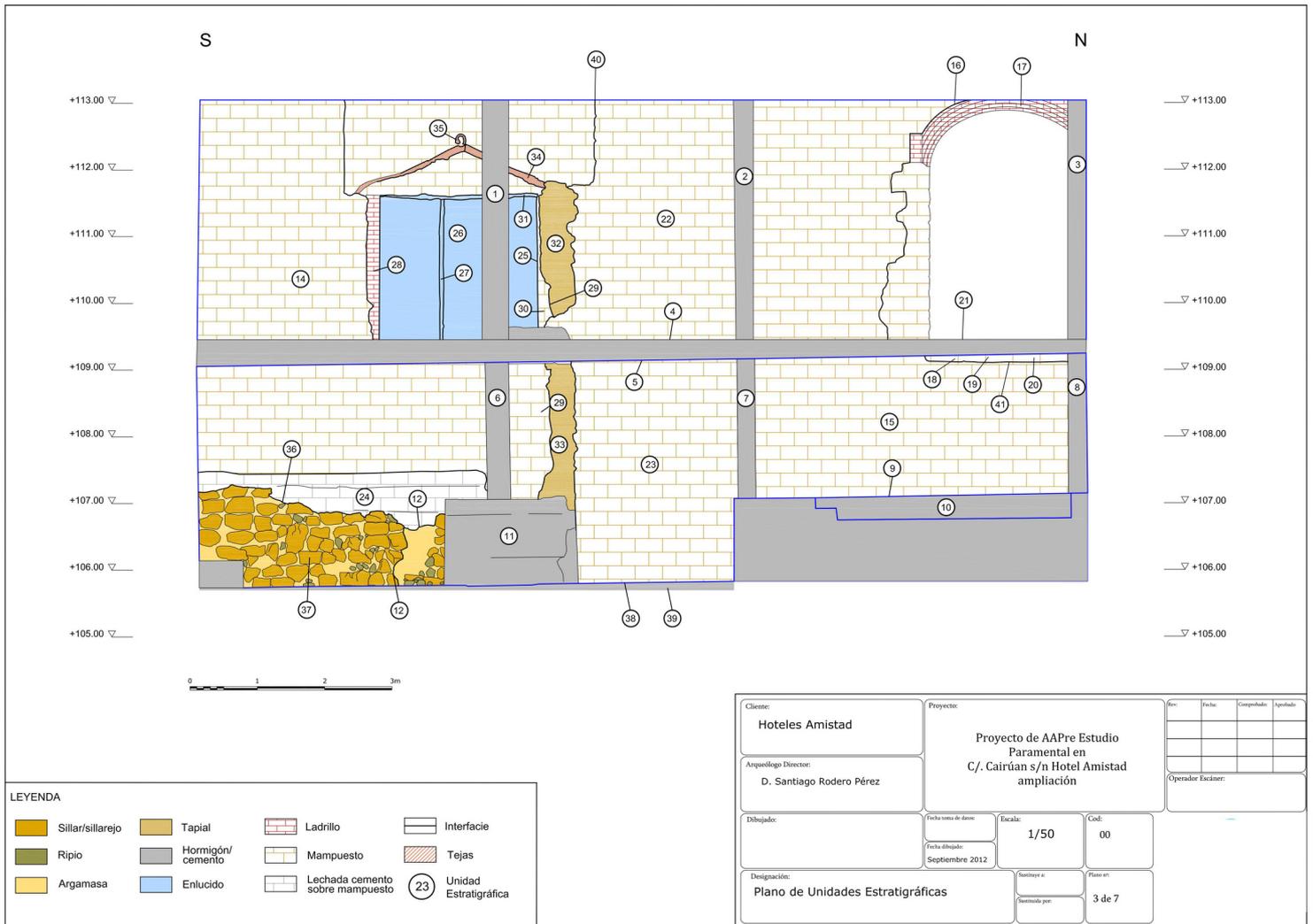
BASE 3
X=343300.14
Y=4194059.02
Z= 107.14

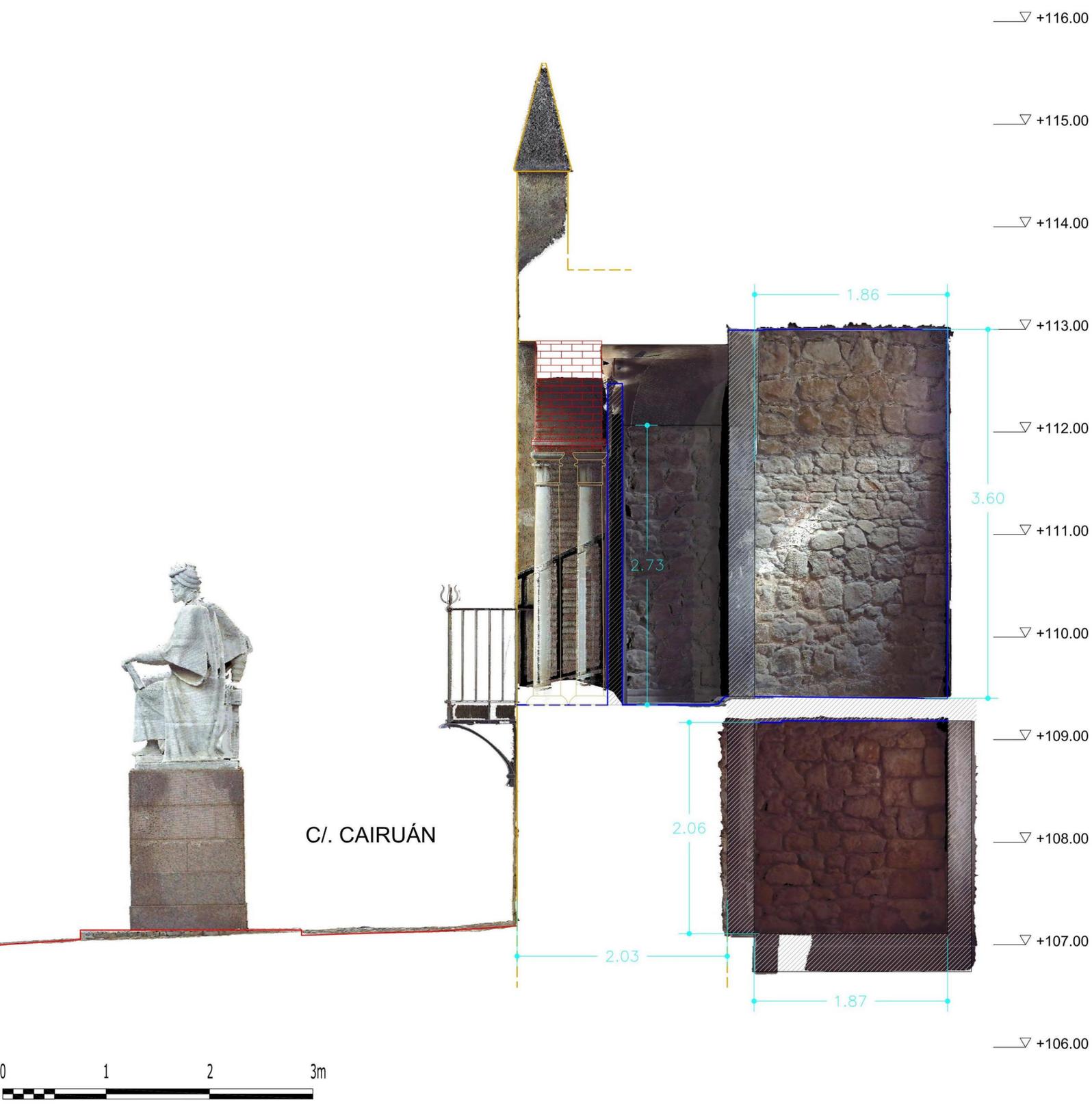
BASE 2
X=343306.92
Y=4193996.71
Z= 106.74

Aparcamiento Alcázar

Consejo Superior de
Investigaciones Científicas

Baños Califales





C/ CAIRUÁN

—▽ +116.00

—▽ +115.00

—▽ +114.00

—▽ +113.00

—▽ +112.00

—▽ +111.00

—▽ +110.00

—▽ +109.00

—▽ +108.00

—▽ +107.00

—▽ +106.00

1.86

3.60

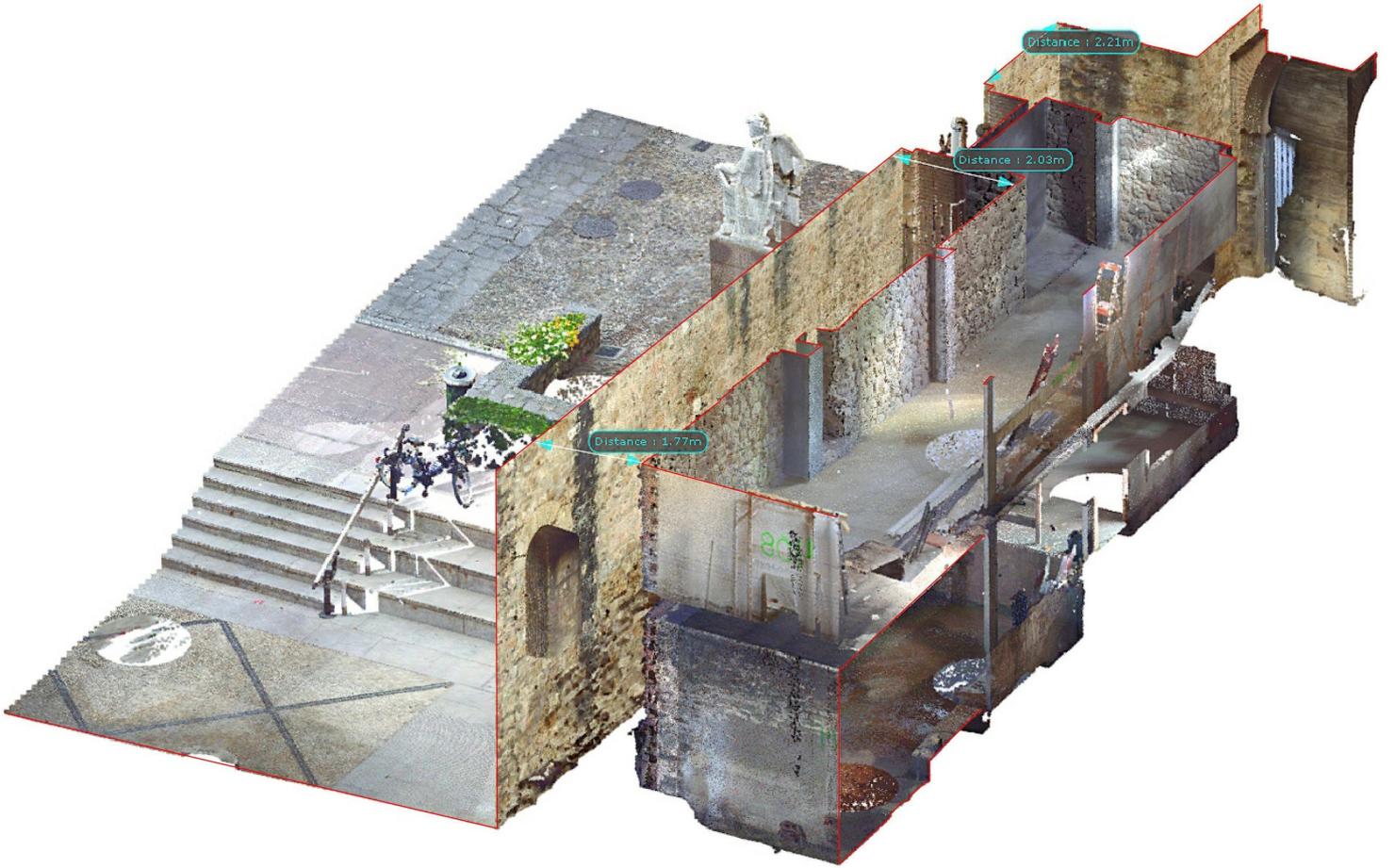
2.73

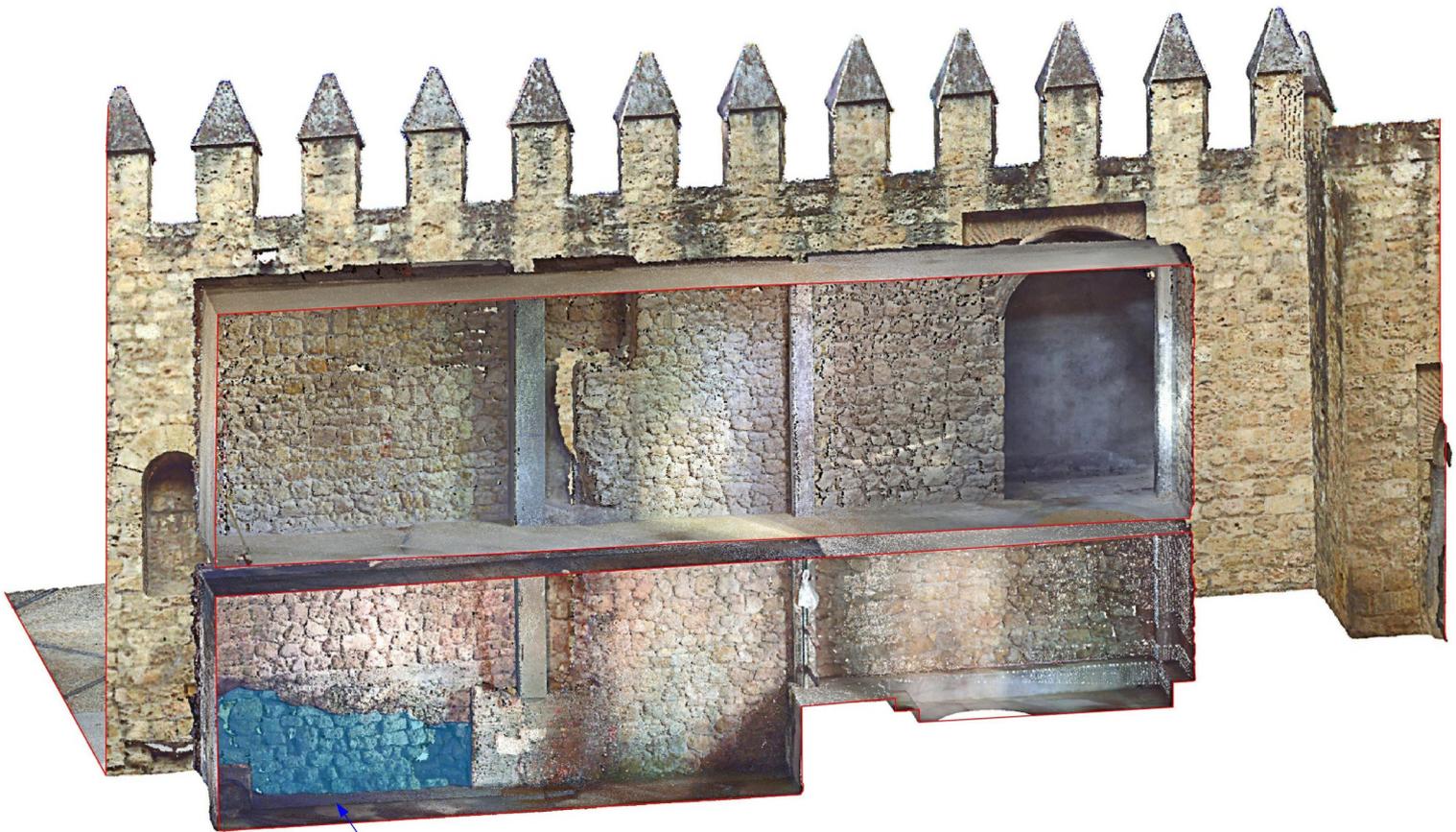
2.06

2.03

1.87







MURALLA UE 36

